

# ORTEGA Y EL TIEMPO DE LAS MASAS

Hugo Aznar,  
Elvira Alonso Romero  
y Manuel Menéndez Alzamora (eds.)

PLAZA Y VALDÉS

EDITORES

## Índice

<i>Introducción</i> , Hugo Aznar, Elvira Alonso Romero y Manuel Menéndez Alzamora .....	11
CAPÍTULO 1. LA PRESENCIA DE PAUL NATORP EN LA FILOSOFÍA SOCIAL DE ORTEGA, <i>Dorota Leszczyna</i> ....	25
1. Introducción: los primeros encuentros de Ortega con la filosofía alemana .....	25
2. La filosofía social de Natorp y sus fundamentos .....	27
3. El legado de la filosofía social de Natorp en el joven Ortega .....	30
4. El legado de la filosofía social de Natorp en la filosofía madura de Ortega .....	34
5. Conclusiones .....	38
6. Bibliografía .....	39
CAPÍTULO 2. EL DISCURSO POLÍTICO EN LA PRESENTACIÓN DE EMPRESAS GENERACIONALES, <i>Manuel Menéndez Alzamora</i> .....	41
1. El discurso político en el origen de dos trayectorias vitales .....	41
2. El discurso político como presentación de un ideario generacional .....	45

3. El liberalismo radical de Ortega frente a la democracia radical de Azaña .....	49
4. Bibliografía .....	53
CAPÍTULO 3. MINORÍA Y CONCIENCIA DE CRISIS EN EL PENSAMIENTO DE ORTEGA Y GASSET, <i>Ángel Peris Suay</i> .....	
1. Introducción .....	55
2. Cultura, vitalismo y realidad .....	56
3. Vida, valoraciones de vida y doctrina del punto de vista .....	63
4. La minoría en el marco de la razón histórica .....	72
5. Conclusión .....	85
6. Bibliografía .....	86
CAPÍTULO 4. UTILIDAD DE LA TEORÍA DEL HOMBRE-MASA DE ORTEGA Y GASSET PARA EL SIGLO XXI, <i>Anastasio Ovejero</i> .....	
1. Introducción .....	91
2. La herencia nietzscheana en Ortega .....	93
3. La rebelión de las masas .....	98
4. Teoría del hombre-masa de Ortega y Gasset .....	102
5. Actualidad de la teoría del hombre-masa .....	110
6. Conclusión .....	119
7. Bibliografía .....	120
CAPÍTULO 5. UNA APORÍA DE LA ANTROPOLOGÍA DE LA LIBERTAD ORTEGUIANA: EL DESTINO DE LAS MUJERES, Hugo Aznar y Marcia Castillo-Martín .....	
1. Las aporías de la <i>Antropología de la libertad</i> orteguiana ..	123
2. Discursos del cambio de siglo en torno a las mujeres: entre las masas y la biología .....	132
3. Santas, atmósferas o corzas: conceptos de lo femenino en Ortega .....	136
4. Las discípulas de Ortega: el desmentido de la teoría .....	147
5. Bibliografía .....	162

CAPÍTULO 6. SOCIEDAD DE MASAS Y NACIONALISMO: UNA REVISIÓN DE LA «EUROPA» INVERTEBRADA A LA LUZ DE ORTEGA Y GASSET, <i>Ainhoa Uribe</i> <i>Otalora</i> .....		167
1. Introducción: La sociedad de masas y el surgimiento del nacionalismo .....		167
2. El nacionalismo visto desde el pensamiento de Ortega y Gasset .....		175
2.1. Definición de nación y nacionalismo en Ortega .....		175
2.2. España invertebrada .....		178
2.3. Europa y la idea de nación: Una meditación de Europa .....		181
3. Hacia una revisión de la «Europa invertebrada»: consideraciones finales .....		184
4. Bibliografía .....		188
CAPÍTULO 7. LA CRÍTICA A LA SOCIEDAD DE MASAS Y LA FUNCIÓN SOCIAL DEL PERIODISMO: JOSÉ ORTEGA Y GASSET Y WALTER LIPPMANN, <i>Ignacio</i> <i>Blanco Alfonso</i> .....		193
1. Introducción .....		193
2. Función social del periodismo .....		198
2.1. El periodismo y la universidad .....		199
2.2. Los intelectuales y los periódicos .....		203
3. El cambio de paradigma de la comunicación .....		206
3.1. ¿Quién es el nuevo comunicador de masas? .....		210
3.2. Información líquida para una sociedad líquida .....		212
4. Bibliografía .....		214
<i>Sobre los autores y editores</i> .....		215

## Introducción

Hugo Aznar, Elvira Alonso Romero y Manuel Menéndez  
Alzamora

### TIEMPOS DE CAMBIOS, TIEMPOS DE MASAS

Las palabras con las que José Ortega y Gasset arranca *La Rebelión de las masas* diseñan el escenario de crisis que late en el seno de una Europa que, a la altura de los años veinte del siglo xx, se siente incapaz de asimilar la transformación que ha supuesto el protagonismo de un inesperado sujeto social y político. Un nuevo protagonista que de manera genérica se designó entonces como *las masas*:

Hay un hecho que, para bien o para mal, es el más importante en la vida pública europea de la hora presente. Este hecho es el advenimiento de las masas al pleno poderío social. Como las masas, por definición, no deben ni pueden dirigir su propia existencia y menos regentar la sociedad, quiere decirse que Europa sufre ahora la más grave crisis que a pueblos, naciones, culturas, cabe padecer.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> José Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, *Obras Completas*, Madrid, Taurus, 2005, vol. IV, p. 375. Salvo esta, las únicas referencias bibliográficas en estas páginas iniciales son a trabajos previos del equipo, en cuya trayectoria investigadora se inscribe este que ahora presentamos, dedicado a Ortega. Por ello usamos tan solo

El fundamento transformador de la Europa del siglo anterior había sido la irrupción de la industrialización como eje de profundo cambio económico, social, cultural y político. El viejo taller doméstico, propio de un modo de vida artesanal y predominantemente local, es desplazado por la fábrica industrial que, conforme se acentúa el desarrollo tecnológico y productivo, se va haciendo cada vez más colosal, con su ruido infernal, sus naves enormes, sus altas y humeantes chimeneas y su entorno propio, a menudo degradado, de barrios obreros surgidos de la nada. La villa de los artesanos se transforma en la ciudad fabril, con sus horarios estandarizados de entrada y salida de los trabajadores, también homogeneizados, convertidos en una masa única, por su indumentaria, su suciedad compartida y su mirada perdida de cansancio. Este obrero industrial *masificado* cobrará un singular protagonismo en las nuevas concentraciones urbanas industriales desde mediados del XIX. Y no tardará en despertar el interés de los observadores sociales, los padres de la nueva ciencia de la sociedad, la sociología, estrechamente unida a la aparición de estas multitudes. Unas multitudes cuyas crecientes movilizaciones en reivindicación de mejores condiciones laborales y sociales, y de un reparto más equitativo de las plusvalías de la sociedad industrial serán también objeto de atención de pensadores y divulgadores políticos, que verán en ellos una grave amenaza para la sociedad; similar a la que en su día —como se hará cada vez más común escuchar, especialmente a partir de la Revolución rusa— supusieron las hordas bárbaras que, viniendo del este, acabaron con la civilización romana.

Pero incluso estas ciudades industriales, ya de por sí una novedad del siglo, se quedan pequeñas ante la emergencia a finales de siglo de las grandes metrópolis. Las calles de estas megaciudades, con crecimientos demográficos sin precedentes, parecerán tomadas igualmente por este nuevo sujeto, signo, como ningún otro, de los nuevos tiempos: las muchedumbres.<sup>2</sup> Las aglomeraciones de estas muchedumbres

---

aquí el modelo de referencia a pie de página. Para la bibliografía más completa habrá que acudir al final de cada capítulo particular.

<sup>2</sup> Al análisis de diversos aspectos de la evolución y el tránsito histórico de la ciudad antigua a la metrópolis contemporánea dedicamos nuestra obra colectiva, Manuel Menéndez Alzamora y Hugo Aznar (eds.): *De la polis a la metrópolis. Ciudad y espacio político*, Madrid, Abada, 2015.

en las plazas y avenidas trazadas por el expansivo urbanismo lineal, en las estaciones y paradas de los medios de transporte, o ante los luminosos y atrayentes escaparates de los primeros grandes almacenes contemporáneos, parecerán difuminar las antiguas diferencias —y barreras— de procedencia, de clase y hasta de género. Las particularidades locales, culturales y sociales del mundo antiguo, el reparto tradicional de funciones, tareas, espacios, indumentarias, conductas y opiniones, que tanto contribuían a conformar la identidad de los individuos, se difuminan ahora en el seno de estas muchedumbres que —como en el iniciático relato de Poe— circulan como ríos en los que los individuos se sienten subsumidos y arrastrados, perdiendo su personalidad e identidad particulares. Este nuevo sujeto parece tan dotado de unidad e identidad propios que pronto otra ciencia emergente de este tiempo, la psicología, empezará a especular sobre sus fuerzas psicológicas, al parecer capaces de reducir a la nada la voluntad individual. El mundo emergente resulta así cada vez más el de las masas, obreras o urbanas, y los individuos parecen desdibujarse en sus impulsos y reacciones, asumiendo una personalidad común y por ello cada vez más predominante, la del individuo-masa.

A estas concentraciones físicas, presenciales, favorecidas por los espacios industriales y metropolitanos compartidos —de las que aún cabía encontrar algún antecedente en efemérides singulares del pasado, como batallas, festivales, coronaciones, revueltas, etc., poco frecuentes en todo caso—, se suman además otras *concentraciones* de nuevo signo. Estas otras *concentraciones* sí carecen de cualquier precedente histórico y resultan por tanto una novedad más inquietante aún. Se trata de *multitudes sin un lugar*, conformadas a través de los medios de comunicación y la propaganda. Potencialmente más multitudinarias al trascender el espacio físico; y más efectivas al poder, aparentemente, ser guiadas e instrumentalizadas con mayor eficacia. El traslado de las técnicas industriales de producción a las noticias y la propaganda constituye otra de las grandes transformaciones del cambio de siglo; primero, con la prensa masiva, con tiradas que llegan pronto a millonarias, y luego con el cine y la radio; sin olvidar las primeras campañas propagandísticas masivas de la historia, tanto comerciales como bélicas.